

## ZONA ESTRECHOS TURCOS-MAR NEGRO

Por JOSÉ GARCÍA RODRÍGUEZ  
y JAVIER GUISÁNDEZ GÓMEZ

### **Factores determinantes**

La consideración de una zona geográfica tan amplia en todos sus aspectos (terreno, raza, religión y política), como la que pueda suponer el mar Negro y todo el entorno relativo a los estrechos turcos, hace que llegado el momento de su análisis desde los puntos de vista geográfico, histórico, político, económico, militar y social, aparezca dicha zona de manera constante y generalizada con un índice de importancia lo suficientemente elevado, como para que tenga que ser definida y estudiada dentro de un todo geoestratégico de considerable valor.

### *Geográfico*

El número de islas situadas en las proximidades de las costas continentales griega y turca, ha situado a Grecia en una posición ventajosa de negociación y explotación después de la «ampliación a las 12 millas»; ha sido tal el grado de ventaja que ha convertido a Grecia en un Estado capaz de dominar jurídicamente las aguas del mar Egeo, con un 71% de sus costas, dejando un 8,7% a Turquía. Otro tanto y no menos interesante se podría apuntar en lo referente al control del espacio aéreo, asignado por la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI) a los dos países.

El nivel de riesgo ya se puso de manifiesto en diciembre del año 1982 durante la Convención de *Montego Bay*, también llamada de Jamaica, sobre la jurisdicción y explotación de los mares. El comportamiento de Turquía con respecto a esta Convención, aunque todavía no haya sido implantada, se puede calificar de singular; pues no sólo no ratificó sus conclusiones en su momento, sino que incluso se negó a firmar el documento final, acto que en la práctica es más protocolario y testimonial que vinculante.

El problema de los estrechos se puede decir que empezó a partir de la Primera Guerra Mundial y se plasmó jurídicamente en la Convención de Montreux, donde Turquía por una parte y Rusia, Inglaterra, Francia, Japón y los países Balcánicos por otra, firmaron el 20 de julio del año 1936 un tratado por el que se regulaba el paso por los estrechos turcos. El 2 de noviembre del año 1945, a instancias soviéticas, Estados Unidos propuso una enmienda a dicha Convención. La enmienda, que no iba a tener éxito, pretendía que tuvieran el paso libre todos los buques mercantes sin distinción de pabellón y los de guerra pertenecientes a las naciones costeras del mar Negro, al mismo tiempo que se prohibía el tránsito de todos los navíos de las Fuerzas Navales ajenas a dicho mar.

Al año siguiente, el Gobierno soviético presentó una nueva enmienda similar a la anterior, pero con la propuesta de que el garante del cumplimiento de la Convención no fuera sólo Turquía, sino todas las naciones del mar Negro. Turquía se opuso a que países como Rumania, Bulgaria, etc., que no habían firmado la Convención de Montreux, se convirtieran en árbitros de la misma. Este rechazo contó con el apoyo de Estados Unidos y del Reino Unido que apoyaban el contenido de la primitiva Convención, en el sentido de que tenía que ser Turquía la responsable de velar su cumplimiento. En definitiva es una asignatura pendiente entre Turquía y Rusia que no se diluye. Pues a pesar de que ambos creen en la necesidad de su revisión, ninguno está de acuerdo con el otro en los términos en que los que se debe llevar a cabo.

Sin duda, otro punto a destacar es la declaración unilateral por parte del Gobierno turco con respecto a las aguas que defiende como suyas y a la jurisdicción de las mismas. La nación turca ha expuesto en Naciones Unidas su punto de vista al respecto, que no es otro que el de considerar como *casus belli* la adopción o declaración de una jurisdicción eficaz de aguas por parte griega.

Con respecto al mar Negro, su importancia desde un punto de vista geográfico estriba por un lado en la categoría de las dos potencias, Rusia y

Ucrania, que a él se asoman, en las posibilidades tan altas de control marítimo del mismo, a través de las «puertas» disponibles, y en la capacidad de una proyección asiática a Europa a través de él y, como consecuencia, del Mediterráneo.

Tampoco se debe olvidar las posibilidades de un enlace fluvial entre el mar de Azov y el Caspio, a través de Volgogrado y el río Volga. Esto reforzaría la importancia de la zona, desde un punto de vista geográfico, toda vez que constituiría la «salida al mar» de Kazajstán. Este país, con capital en Alma Atá, es cinco veces mayor que España y tiene una población inferior a la mitad española, pero cuenta con un importante despliegue de armas nucleares y por el momento no ha ratificado ningún acuerdo de reducción de las mismas.

Otros países que se verían beneficiados con esta vía fluvial serían Turkmenistán, Azerbaiyán e Irán.

Turkmenistán que tiene una superficie de 488.100 kilómetros cuadrados, la capital en Ashjabad, una población de tres millones y medio de habitantes y pertenece a la Comunidad de Estados Independientes (CEI).

Azerbaiyán, con capital en Bakú, tan sólo tiene 86.600 kilómetros cuadrados, pero en cambio su población supera los siete millones de habitantes. Al igual que el anterior y Kazajstán, también pertenece a la CEI.

Por último Irán, cada vez más poderosa e influyente tanto desde el punto de vista militar, como religioso; tiene su capital en Teherán y su extensión casi es tres veces la de España, mientras que su población se iguala a la española. La entrada de este país en esta hipótesis constituiría el segundo enlace, después de Egipto, entre el mar Mediterráneo y el océano Índico. Esta hipotética conexión se llevaría cabo, por tierra a través del propio Irán, al tener una salida por el Volga y otra por el golfo Pérsico que es la actual.

### *Geohistórico*

Desde hace casi 30 siglos los estrechos turcos y más concretamente los pueblos que los dominaban, han atraído hacia sí sucesivas civilizaciones, inicialmente para someterlos y más tarde para tomarlos como focos de irradiación.

Los griegos primero, macedonios y bizantinos después y ahora los turcos, han tomado y toman sus aguas y costas como núcleo fundamental

para sus asentamientos culturales y para la proyección de su influencia y poder.

Con respecto al mar Negro y la dominación de sus costas, es a finales del siglo XVII cuando llegan los rusos hasta las orillas del mar de Azov, para instalarse después de vencer a los suecos en la actual Ucrania; más tarde vendría la invasión de la península de Crimea, la dominación de la costa norte y la del noroeste hasta el actual puerto rumano de Constanza.

A mediados del siglo XIX y después de haber sido derrotada la Flota turca en Sinope, situado en la costa turca del mar Negro, el Reino Unido y Francia se coaligan con Turquía contra el Ejército ruso, en la llamada guerra de Crimea; esta liga consigue desembarcar en la península de Crimea y ocupar el importante puerto y base naval de Sebastopol.

En el siglo XX el mundo occidental «frena», aceptando a Grecia y Turquía como miembros de la OTAN, la posible proyección soviética sobre el Mediterráneo.

Por último, hay que considerar el gesto de buena voluntad que lleva a cabo el presidente de la Unión Soviética, Nikita Kruchev, cuando dona la península de Crimea a Ucrania. Esta cesión constituirá un punto de discrepancia en el año 1991, después de la fragmentación soviética

### *Geopolítico*

Si se considera el concepto de conjunto geopolítico como aquella agrupación administrativa de personas con unas características similares, es difícil encontrar en esta zona Estados, naciones o pueblos que lleguen a coincidir con la definición de conjunto geopolítico.

En el caso de Turquía se puede afirmar que las reivindicaciones territoriales y administrativas, que reclama el pueblo kurdo tienen la suficiente entidad, fuerza y organización como para poder dominar una parte de territorio, conocido por muchos autores como el «Kurdistán».

En Ucrania si bien no se debe considerar a su nacionalismo como un foco de problemas internos, sino como una correa de transmisión para su unidad, sí puede llegar a transformarse en algo visceral, intolerante y exclusivo contra sus «hermanos» los rusos.

Los problemas de Rusia, a este respecto, pudieran llegar a ser los grupos nacionalistas nacientes en el corazón de su territorio y la defensa radical de algunos de ellos, de la llamada «Europa de los pueblos», que la entien-

den como una entidad nacional que aglutine a cientos de pueblos totalmente independientes.

Por último conviene apuntar una vez más la diferencia de posturas en los apoyos políticos, económicos, diplomáticos, etc., que están adoptando Turquía y Grecia ante el conflicto de los Balcanes.

La importancia de la zona en el desarrollo político europeo, no queda empañada porque la naturaleza de las consideraciones anteriormente mencionadas se muevan dentro del marco del riesgo, los problemas y las inestabilidades.

### *Geoeconómico*

Desde este punto de vista, también se puede aseverar que las costas de esta región corresponden a zonas con un potencial en materias primas de importancia internacional; potencial que se combina con considerables deficiencias monetarias y de renta. La presencia de Rusia ocupando puestos privilegiados en una gran variedad de campos de producción, como es la minería y el petróleo; la capacidad de investigación y desarrollo en tecnologías de tercera generación y la riqueza de sus productos agropecuarios da a las costas del mar Negro una consideración económica de primer nivel.

Ucrania revaloriza la zona con la aportación de densas y capaces vías de comunicación, tanto marítimas como terrestres, con su Flota mercante, verdadera fuerza explotadora del poder marítimo ucraniano y su colosal producción de trigo.

### **Características geoestratégicas condicionantes**

Tan sólo con la polarización que puede suponer el considerar la capacidad nuclear del armamento de dos países fronterizos como es el caso de Rusia y Ucrania, con una misma tecnología e idénticos canales de suministro, ya es suficiente para calificar la zona como de interés estratégico primario. Posteriormente se analizarán las conversaciones celebradas a primeros de septiembre del año 1993, entre el primer ministro ruso Boris Yeltsin y su colega ucraniano Leonid Kravchuk, sobre el armamento nuclear situado en Ucrania y la Flota del mar Negro.

La negociación entre ambos presidentes, Yeltsin y Kravchuk, tuvo muchos campos de intereses y aunque se llegó a los llamados acuerdos prelimi-

nares, ninguno de ellos los cristalizó en realidades concretas, capaces de abandonar la filosofía y declaración de intenciones.

Leonid Kravchuk, a pesar de contar con la oposición de una fracción muy importante de su Parlamento, acordó con el presidente ruso la entrega del armamento nuclear basado en su territorio, a cambio de uranio enriquecido que le permitiera relanzar las centrales nucleares ucranianas, incluida la de Chernóbil, en las que, dicho sea de paso, su nivel de seguridad si no bajo, por lo menos podía ser calificado de incierto. Estas centrales constituían la base de las fuentes de energía ucranianas de las que eran sensiblemente deficitarios.

Otro punto de coincidencia fue la Flota del mar Negro. Con la desmembración de la Unión Soviética hubo un simulacro de prorrateo con relación a esta Flota, entre Rusia, Ucrania y Georgia, y también fue en septiembre del año 1993 cuando Ucrania puso sobre la mesa su parte alícuota de Flota, ofreciéndola por una condonación de la deuda exterior contraída con Rusia.

La economía ucraniana se desenvolvía dentro de unos márgenes de fluctuación con muy poca flexibilidad, como consecuencia de la falta de liquidez y de energía. A pesar de ello, Kiev quería jugar la baza de aprovechar el recorrido que por su territorio hacía el gaseoducto que abastecía a Europa Occidental. La reacción de Moscú no se hizo esperar y consiguió la autorización de Polonia para construir otro a través del territorio polaco con salida por Bielorrusia, en donde la empresa rusa de gas Gasprom consiguió absorber a la polaca Beltransgas, transformándola en una filial suya. Esta decisión fue adoptada, a pesar de las precariedades económicas rusas, porque además de que quería mantener una posición de fuerza en la negociación con Kiev, tenía la certeza de que su gaseoducto era «pinchado» a su paso por territorio ucraniano, perdiendo presión y provocando las quejas de sus clientes occidentales.

Otro punto de análisis no menos importante fue la ubicación de la mayor parte de la Flota de la antigua Unión Soviética en el puerto de Sebastopol, la base naval más importante del sureste de Europa. Esto hizo que el mar Negro se constituyera en una estratégica mesa redonda donde apostaban países OTAN, como era el caso de Turquía y otros cuya trayectoria estaba aún por definir.

Sin duda la unión de los dos continentes a través de la ciudad de Estambul, por dos puentes que no superan los dos kilómetros de longitud, hace

de este paso una verdadera puerta geoestratégica, materializada por el canal del Bósforo de unos 33 kilómetros de longitud y con una anchura mínima de unos 900 metros.

Por otro lado no es una exageración el afirmar que esta zona, tanto por la parte del mar Negro como por los estrechos, se encuentra muy próxima a los focos más importantes de tensión mundial, como los nacionalismos seudoreligiosos y el nivel de riesgo permanente del Próximo Oriente.

### **Antecedentes político-militares**

Los famosas líneas (paralelo y meridiano) que «pasan» por Jerusalén y que para muchos tratadistas constituyen el marco de Europa, atraen hacia sí también la mayor frecuencia de conflictos domésticos e internacionales.

El análisis de estos continuos conflictos inclina levemente la balanza hacia intereses estratégicos y geopolíticos, deducidos casi con exclusividad de la presencia de una zona geográfica conocida como de los estrechos turcos. La magnitud de la efervescencia en esta zona hace que las ansias de su ocupación o explotación temporal hayan sido tales, que han provocado y siguen provocando confrontaciones de todo tipo y a diferentes escalas.

Si a la zona mencionada se le une la discutida del mar Negro, el centro de gravedad confrontacional en lugar de desplazarse hacia el Norte, que sería su movimiento dinámico normal, lo hace hacia el Noroeste acercándose con su influencia al corazón de Europa a través de los Balcanes.

### **Situación actual**

Siete son las naciones que geopolíticamente se ven obligadas a compartir esta zona, y ocho las que militar y estratégicamente planean, con distintas intensidades y pretensiones, influir en los mares mencionados y en los espacios aéreos que los envuelven. En efecto; en el primer supuesto, el geopolítico, Grecia, Turquía, Bulgaria, Rumania, Ucrania, Rusia y Georgia utilizan en gran parte los mismos mares y un común espacio aéreo de importante dimensiones. En el segundo caso, el estratégico-militar, aparece un nuevo país, Estados Unidos que con su VI Flota se mantienen en aguas del Mediterráneo desde los años cincuenta. Inicialmente para contrarrestar la amenaza de la *V Eskadra* soviética, y posteriormente con un

propósito de permanencia prácticamente inamovible, con objeto de acercar su poder aeronaval a los focos de tensión y riesgo del Oriente Próximo.

Un primer análisis de la situación permite apostar que es el dominio de los estrechos turcos y consecuentemente del mar Negro, lo que atrae a aquellos países que, por proximidad, tienen más facilidad en una posible explotación de los mismos. Éste es el caso irredento de Grecia y Turquía, que como ya se ha apuntado mantienen los foros e influencias «en alto» para conseguir una posición de ventaja con respecto al otro.

El despliegue militar de ambos países, la estrategia de sus relaciones diplomáticas y las influencias adquiridas con terceros a través del comercio y mercado financiero, parece que han sido diseñadas con el sólo objeto de proyectar su poder sobre las aguas mencionadas.

Consecuencias de lo que antecede es el permanente «pulso» que ambas naciones mantienen por el conocido contencioso sobre la isla de Chipre, en donde más de 30.000 soldados turcos están desplegados en lo que para muchos se conoce como «la República turca de Chipre del Norte», compartiendo proximidad y riesgos con 3.000 soldados griegos, 4.200 británicos en sus bases de soberanía y 2.300 de la Fuerza de Interposición de Naciones Unidas en Chipre (UNFICYP) que pertenecen al Reino Unido, Austria, Canadá y Dinamarca. La Fuerza turca que con diferente entidad permanece en Chipre desde hace casi 20 años, constituye un grave obstáculo para el ingreso de Turquía en la Comunidad Europea, o al menos ese ha sido el argumento más barajado.

Otro punto discordante es la confrontación político-diplomática que turcos y griegos mantienen por las posturas contrapuestas, sobre el conflicto de los Balcanes. Turquía propugna una intervención militar contra Serbia, pues no en vano está unida a Bosnia-Herzegovina a través de la historia, religión y raza. En efecto, Bosnia cuenta con un 40% de musulmanes en su población; las emigraciones bosnias hacia Turquía han sido tan numerosas y constantes que han llegado a alcanzar los 2.000.000 de personas, cifra que si se compara con la población del Estado de Bosnia-Herzegovina, de 4,4 millones de habitantes, da una idea de su magnitud y, por último, no se debe olvidar que Bosnia perteneció al antiguo Imperio Otomano hasta el último tercio del siglo XIX.

Al hablar de Turquía no se puede silenciar, el «Kurdistán», o lo que eufemísticamente denomina el Gobierno turco como «el territorio ocupado parcialmente por los kurdos». La realidad es que este problema está arra-



gado en una extensión que supera el 30% del territorio turco asiático; que los pertenecientes al Partido Kurdo del Trabajo (PKK) están considerados por el Gobierno de Ankara como unos terroristas capaces de llevar a cabo ataques indiscriminados, sin ningún respeto a la Declaración de Derechos Humanos; mientras que la fracción del pueblo que les apoya le denomina liberadores. Este pueblo, soporte del PKK, ha llegado a alcanzar, según las estimaciones de organismos internacionales, los 12.000.000 de personas, lo que equivaldría a más de un 20% de todo el pueblo turco y más de un 40% de la población asiática.

Es de destacar la posición de Turquía en apoyo al pueblo kurdo-iraquí, como se demostró con Fuerza Aérea Multinacional, denominada *Poised Hammer Force* e integrada por efectivos de Turquía, Estados Unidos, Francia y Reino Unido, que se desplegó en la base aérea turca de Incirlik para defender, bajo el mandato de Naciones Unidas, al pueblo kurdo de un posible ataque iraquí.

Con respecto a los países limítrofes del mar Negro conviene reseñar el problema de Georgia, un pequeño país con una extensión de vez y media la región extremeña y una población de 5.500.000 de habitantes que se debaten ante el riesgo de una guerra civil. La zona de Abjasia por un lado y la de Osetia por otro, forzaron a su presidente Eduard Shevardnadze, último ministro de Asuntos Exteriores de la antigua Unión Soviética, a decretar el estado de excepción en los años noventa, poco después de la desmembración soviética. Las protestas de algunas formaciones políticas que le acusaban de gobernar con «métodos soviéticos» hizo que presentara su dimisión al Parlamento, si no era apoyada el estado decretado; consiguió, con 149 votos a favor y tan sólo uno en contra, su propósito pero no la pacificación del país que continuó debatiéndose entre tres frentes mencionados. Acuciado por esta situación el presidente Shevardnadze solicitó el ingreso formal en la CEI, buscando un grado mayor de estabilidad para su país.

Ucrania y Rusia no constituyen una excepción dentro de este grupo de países con inestabilidades estructurales. La proporción entre sus superficies es de 1 a 28 y de tan sólo 1 a 3 entre sus poblaciones. Antagónicos la mayor parte de su existencia, viven desde la desmembración de la Unión Soviética un «noviazgo» de conveniencia.

La entrega por parte de Rusia de la península de Crimea, acto de reconciliación y hermandad dirigido por Nikita Kruchev, la base naval de Sebastopol y el despliegue de más de un 20% del armamento nuclear soviético en

su territorio, permitió una posición de ventaja al Estado de Ucrania durante la negociación de bases, armas y puertos.

El citado «noviazgo» ruso-ucraniano no deja de ser aparante y, por lo tanto, ni se puede ni se debe considerar como definitivo. Existen una serie de variables, en el verdadero sentido de la palabra, que avalan la anterior aseveración. Entre ellas quizás las más significativas son dos: la presencia de un importante contingente de Fuerzas rusas en territorio ucraniano y el potencial marítimo de los puertos del mar Negro, bajo el pabellón de Ucrania.

Las tropas desplegadas en Ucrania son «rusas» no solamente desde un punto de vista orgánico, al depender de Unidades superiores rusas, sino también desde el punto de vista originario, pues sus componentes son soldados nacidos en Rusia. La justificación a la presencia de estas Fuerzas hay que buscarla en la necesidad de un personal altamente cualificado para el mantenimiento de las armas e instalaciones nucleares allí desplegadas y en el gasto económico y político que se generaría, al menos inicialmente, con su repliegue a territorio ruso.

Con respecto a los puertos, después de la cesión de Crimea, es claro que no son comparables el potencial marítimo de los ucranianos de Marioupol, Odessa y Sebastopol, con el de la base naval de Sotchi y el puerto comercial de Novorossiisk rusos.

No se puede analizar la situación actual de esta zona sin hacer una reflexión sobre las alianzas y estructuras en las que están empeñados los países mencionados.

La variedad de naciones en cuanto a naturaleza se refiere, las tendencias político-diplomáticas de las mismas y los diferentes orígenes de procedencia hacen que el número de tratados bilateral y multilateral entre ellas sea importante en cuanto a número se refiere y plural en cuanto al grado de su cumplimiento e integración. A este respecto, fueron muy significativas las presiones del Gobierno de Yeltsin, cuando reclamó la modificación del artículo 5 del Tratado de Fuerzas Convencionales en Europa (FACE), que limitaba a 700, los carros de combate situados en el Cáucaso y que a la vista de las graves crisis que afectaban a las repúblicas ex soviéticas de Armenia, Georgia y Azerbaiyán, los rusos consideraban que sus armas convencionales tenían que tener una entidad superior.

Sin duda la Historia ha sido testigo de otros muchos acuerdos de carácter militar, político y económico firmados por estos países, pero en la actuali-

dad los más significativos, en cuanto a repercusión formal se refiere, son los reflejados en el cuadro 1.

**Cuadro 1.—Tratados unilaterales.**

<i>Nombre del tratado o conferencia</i>	<i>Acrónimos</i>
Comunidad Económica Europea	CE y CEE
Comunidad Europea y Unión Europea	EC y UE
Comunidad de Estados Independientes	CEI y CIS
Tratado de Cielos Abiertos	CIAB y OS
Consejo de Cooperación del Atlántico Norte	CCNA y NACC
Conferencia sobre la Seguridad y Cooperación Europea	CSCE y CSCE
Espacio Económico Europeo	EEE y EES
Tratado de Fuerzas Convencionales en Europa	FACE
Mercado Común del Mar Negro	BSEC y CEMN
Organización del Tratado del Atlántico Norte	OTAN y NATO
Unión Europea Occidental	UEO y WEU
Conferencia de Seguridad y Cooperación en el Mediterráneo	CSCM

No todas las estructuras tienen el mismo grado de vinculación, en cuanto a decisiones de alto nivel se refiere, ni tampoco gozan de un mismo nivel de actividad. Por otra parte junto a organismos eminentemente económicos, como pudieran ser EEE, MCMN, se agrupan otros de naturaleza defensiva como OTAN y FACE, otros de carácter político como la CEI y otros que como la UEO siguen buscando un puesto definido en el *ranking*, ya sea por su amplitud de miras o tal vez por su corta existencia en activo. Aunque pudiera parecer un contrasentido, son los Tratados más recientes de Cielos Abiertos, Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa y el de «Fuerzas Convencionales en Europa», los que han tenido un pleno de signatarios. Lo mismo sucedió con el Tratado sobre Armas de Destrucción Masiva que fue firmado por todos ellos en Ginebra el 3 de septiembre del año 1993, pero cuya ratificación se ha demorado.

Es también digno de mención la demora *sine die* que dio la OTAN, en octubre del año 1993, a la solicitud de incorporación a la Alianza por los países del Este, creando una posición intermedia entre los países partes de la Alianza y los países no miembros .

Una ligera observación del cuadro 2, p. 178 permite deducir que en un principio existen mayor número de lazos de unión que antagonismos. No obstante aunque ello pudiera ser un índice que potenciara el pronóstico de

**Cuadro 2.—Índice de estabilidad.**

Tratados	Bulgaria	Georgia	Grecia	Rumania	Rusia	Turquía	Ucrania
CE			X				
CEI		*			X		X
CIAB	X	X	X	X	X	X	X
COCONA	X		X	X	X	X	X
CSCE	X	X	X	X	X	X	X
EE			X				
FACE	X	X	X	X	X	X	X
MCMN		X	X	X	X	X	X
OTAN			X			X	

\* El 22 de octubre de 1993 solicitó formalmente su ingreso.

estabilidad, la historia nos muestra cómo en muchas ocasiones los pactos y tratados internacionales de toda índole no han constituido el menor obstáculo para desencadenamiento de fricciones o de rotura de hostilidades.

De cualquier modo la evolución actual de las estrategias políticas y diplomáticas hace pensar que cada vez son más utilizados los acuerdos y estructuras internacionales, los primeros como un freno inicial que posibilite el diálogo y los segundos como un foro abierto en el que puedan ser amortiguadas las tensiones y encontradas vías alternativas e incruentas para la solución de los problemas.

### **Despliegue aeronaval**

A pesar de la frialdad de los números, es obligatorio dar un repaso a los efectivos de los países contemplados, sin olvidar, la Ley de Lancaster que identifica el poder militar con una magnitud equivalente a multiplicar la calidad del personal y material, por el cuadrado de la cantidad de los medios.

#### *Bulgaria*

Sus Fuerzas Aéreas y Navales tienen estructuras orgánicas, materiales y doctrina de empleo soviéticos, es por esta razón por lo que las Fuerzas Aéreas funcionan de acuerdo con una estructura de fuerza del tipo Cuerpo de Ejército, Divisiones y Regimientos, más propio de Unidades pertenecientes al Ejército de Tierra que a otra fuerza. Una consecuencia de lo anterior es quizás la falta de flexibilidad en el desarrollo de las funciones de mando y control, cuadro 3.

**Cuadro 3.—Fuerzas Aéreas.**

<i>Tipos</i>	<i>Nombre</i>	<i>Número</i>	<i>Tipos</i>	<i>Nombre</i>	<i>Número</i>
Ataque	<i>Su-25</i>	39	Caza	<i>Mig-23</i>	36
	<i>Mig-23</i>	18		<i>Mig-21</i>	85
Reconocimiento	<i>Mig-21</i>	19	Transporte	<i>Mig-29</i>	20
	<i>Su-22</i>	21		<i>An-2</i>	2
Topográfico	<i>An-30</i>	1		<i>An-24</i>	3
Helicópteros	<i>Mi-2</i>	12		<i>An-26</i>	4
	<i>Mi-8</i>	14		<i>L-410</i>	6
	<i>Mi-17</i>	17		<i>Yak-40</i>	1
	<i>Mi-24</i>	44	SAM	<i>Baterías</i>	20

Las Fuerzas Navales están desplegadas en cuatro Departamentos costeros y uno, el de Vidin sobre el Danubio. Los cuarteles generales marinos están ubicados en Vidin y Varna, cuadro 4.

**Cuadro 4.—Fuerzas Navales.**

<i>Tipos</i>	<i>Nombre</i>	<i>Número</i>	<i>Tipos</i>	<i>Nombre</i>	<i>Número</i>
Bases	Varna		Submarinos	<i>Romeo</i>	3
	Atiya		Fragatas	<i>Riga</i>	1
	Sozopol			<i>Koni</i>	1
	Balchik		Corbetas	<i>Poti</i>	6
	Vidin			<i>Tarantul</i>	1
Lanzamisil	<i>Osa</i>	6		<i>Pauk</i>	2
	<i>Shershen</i>	4	Contraminas		35

A todo ello habría que incluir los 10 helicópteros del tipo *Mi-14* y *Mi-8*, con los que cuentan las Fuerzas Navales para misiones contra superficie.

### *Rumania*

Su organización también es de ascendencia soviética y su Ejército del Aire dispone de dos Divisiones Aéreas, cada una de ellas con cuatro Regimientos, cuadro 5, p. 180.

Sus Fuerzas Navales están agrupadas en una División Marítima, que a su vez está dividida en una Brigada de Vigilancia, una Fluvial y una Marítimo-Fluvial, cuenta también con una División de Infantería de Marina, cuadro 6, p. 180.

**Cuadro 5.—Fuerzas Aéreas.**

<i>Tipos</i>	<i>Nombre</i>	<i>Número</i>	<i>Tipos</i>	<i>Nombre</i>	<i>Número</i>
Ataque	<i>Mig-17</i>	19	Caza	<i>Mig-21</i>	189
	<i>IAR-93</i>	59		<i>Mig-23</i>	36
	<i>Mig-15</i>	72		<i>Mig-29</i>	12
Reconocimiento	<i>Il-28</i>	1	Transporte	<i>An-24</i>	9
	<i>Mig-21</i>	10		<i>An-26</i>	

**Cuadro 6.—Fuerzas Navales.**

<i>Tipos</i>	<i>Nombre</i>	<i>Número</i>	<i>Tipos</i>	<i>Nombre</i>	<i>Número</i>
Bases	<i>Mangalia</i>		Submarinos	<i>Kilo</i>	1
	<i>Constanta</i>		Destructores	<i>Muntenia</i>	1
	<i>Braila</i>		Fragatas	<i>Tetal</i>	5
	<i>Guirgiu</i>		Corbetas	<i>Poti</i>	3
	<i>Tulcea</i>			<i>Tarantul</i>	3
Torpederos	<i>Epitrop</i>	12	Misileras	<i>Osa</i>	6
	<i>Huchuan</i>	26	Vigilancia		40
Guerra minas		34	Apoyo		10

Grecia, cuadros 7 y 8

**Cuadro 7.—Fuerzas Navales.**

<i>Tipos</i>	<i>Nombre</i>	<i>Número</i>	<i>Tipos</i>	<i>Nombre</i>	<i>Número</i>
Bases	<i>Salamis</i>		Submarinos	<i>Glavkos</i>	8
	<i>Patras</i>			<i>Katsonis</i>	2
	<i>Suda</i>		Destructores	<i>Adams</i>	1
Fragatas	<i>Eli</i>	2		<i>Themist</i>	7
	<i>Aetos</i>	2		<i>Miaoulis</i>	1
	<i>Knox</i>	3	Misileras	<i>Laskos</i>	14
Corbetas	<i>Thetis</i>	2		<i>Stamou</i>	4
Vigilancia		19	Guerra minas	<i>Aktion</i>	2
Anfibios		12		<i>Alkyon</i>	9
Apoyo		14		<i>Atalanti</i>	5

Turquía

En territorio turco se encuentran también el cuartel general de la 6 ATAF (Agrupación Aerotáctica); una Agrupación Táctica de Estados Unidos

**Cuadro 8.—Fuerzas Aéreas.**

<i>Tipos</i>	<i>Nombre</i>	<i>Número</i>	<i>Tipos</i>	<i>Nombre</i>	<i>Número</i>
Ataque	A-7H	48	Caza	F-4E	32
	F-104G	32		F-5A/B	48
	F-16	32		F-1CG	32
	F-4E	32		M-2000	16
Reconocimiento	RF-4E	32	Transporte	C-130H	12
	RF-5A	16		C-47	12
	RF-104	16		YS-11	12

(Incirlik) con C-111, F-111 y A-10; aviones británicos del tipo *Jaguar* y VC-10 en la misma base de Incirlik y efectivos franceses con 8 aviones *Mirage* F-1CR y 1 C-135, cuadros 9 y 10.

**Cuadro 9.—Fuerzas Aéreas.**

<i>Tipos</i>	<i>Nombre</i>	<i>Número</i>	<i>Tipos</i>	<i>Nombre</i>	<i>Número</i>	
Ataque	F-5A/B	48	Reconocimiento	RF-5A	16	
	F-4E	48		RF-4E	16	
	F-16	48		Caza	F-104S	16
	F-104G	60			TF-104G	16
Transporte	C-130H	12	Enlace		46	
	C-160D	12	Navales	S-2A/E	22	
	C-47	24	«En Parque»		573	

**Cuadro 10.—Fuerzas Navales.**

<i>Tipos</i>	<i>Nombre</i>	<i>Número</i>	<i>Tipos</i>	<i>Nombre</i>	<i>Número</i>
Bases	Ankara		Submarinos	<i>Atilay</i>	6
	Gölcuk			<i>Guppy</i>	4
	Estambul			<i>Tang</i>	2
	Izmir		Destruyores	<i>Gearing</i>	8
	Eregli			<i>Carpenter</i>	2
	Iskenderum			<i>Sumner</i>	2
	Aksaz		Fragatas	<i>Yavuz</i>	4
	Mersin			<i>Gelibolu</i>	2
Misileras	<i>Lürssen</i>	8		<i>Berk</i>	2
	<i>Jaguar</i>	8	Vigilancia		31
Anfiblios		7	Guerra minas		37

## Ucrania

**Cuadro 11.—Fuerzas Aéreas.**

<i>Tipos</i>	<i>Nombre</i>	<i>Número</i>	<i>Tipos</i>	<i>Nombre</i>	<i>Número</i>
Ataque	<i>Tu-16</i>	30	Reconocimiento	<i>Tu-22</i>	30
	<i>Tu-22</i>	30		<i>Mig-25</i>	15
	<i>Tu-26</i>	36		<i>Su-17</i>	30
	<i>Su-24</i>	210		<i>Su-24</i>	12
	<i>Su-25</i>	30		Caza	<i>Mig-23</i>
Defensa aérea	<i>Su-15</i>	80	<i>Mig-29</i>		220
	<i>Mig-23</i>	110	<i>Su-27</i>		40
	<i>Mig-25</i>	80	R. electrónica	<i>Yak-28</i>	35

## Georgia

**Cuadro 12.—Fuerzas Aéreas.**

<i>Tipos</i>	<i>Nombre</i>	<i>Número</i>	<i>Tipos</i>	<i>Nombre</i>	<i>Número</i>
Ataque	<i>Su-24</i>	60	Caza	<i>Mig-23</i>	40
Defensa aérea	<i>Su-15</i>	40		<i>Mig-29</i>	40
	<i>Su-27</i>	30	Reconocimiento	<i>Su-17</i>	30

## Rusia

En el cuadro 13 se relacionan los efectivos de la segunda Fuerza Aérea del mundo; de cualquier manera conviene recordar que si bien antes del Tratado START, la Unión Soviética contaba con 855 bombarderos estratégicos, la aplicación correcta de este convenio reduciría el número a 820 Unidades.

## Mar Negro

Las Unidades navales que se relacionan a continuación son conocidas con el nombre genérico de Flota del mar Negro, por haber sido este mar la principal base de apoyo y despliegue. Después de la desmembración de la Unión Soviética se han venido manteniendo conversaciones al más alto nivel nacional, con objeto de llegar a un acuerdo en la división de sus efectivos. Debido a que no ha sido logrado este propósito y a que se desconoce el desenlace del mismo, es por lo que parece oportuno considerar a la Flota como un todo orgánico. De cualquier forma es de esperar que la mencionada Flota sea dividida en tres partes, que no tienen por qué ser



**Cuadro 13.—Fuerzas Aéreas.**

<i>Tipos</i>	<i>Nombre</i>	<i>Número</i>	<i>Tipos</i>	<i>Nombre</i>	<i>Número</i>
Aviación estratégica			Ejércitos aéreos		10
Bombarderos			Ataque	<i>Mig-27</i>	610
Gran radio				<i>Su-17</i>	230
de acción	<i>Tu-95</i>	150		<i>Su-22</i>	100
	<i>Tu-160</i>	20		<i>Su-24</i>	480
Medio radio			Caza	<i>Su-25</i>	340
de acción	<i>Tu-26</i>	240		<i>Mig-21</i>	310
	<i>Tu-22</i>	80		<i>Mig-23</i>	510
Reconocimiento	<i>Tu-16</i>	13		<i>Mig-25</i>	110
	<i>Tu-22</i>	60		<i>Mig-29</i>	430
	<i>Il-20</i>	10	Reconocimiento	<i>Su-27</i>	140
Reconocimiento	<i>Mya-4</i>	75		<i>Mig-21</i>	20
	<i>Tu-16</i>	10		<i>Mig-25</i>	85
	<i>Il-78</i>	40		<i>Su-17</i>	100
				<i>Su-24</i>	160
			Contra medidas	<i>Yak-28</i>	40
			Helicópteros		320

iguales, entre los tres países que tienen derecho a ella. Ya se mencionó con anterioridad la postura ucraniana de ofrecer a Rusia su parte alícuota de Flota, como pago de su deuda exterior, cuadros 14 y 15.

**Cuadro 14.—Flota del mar Negro.**

<i>Tipos</i>	<i>Nombre</i>	<i>Número</i>	<i>Tipos</i>	<i>Nombre</i>	<i>Número</i>
Bases	Sebastopol		Destruyores		7
	Odessa		Fragatas		26
	Poti		Vigilancia		60
Submarinos	Tácticos	16	Guerra minas		30
	Otros	2	Anfibios		16
Cruceros		6	Apoyo		140

**Cuadro 15.—Fuerzas Aéreas.**

<i>Tipos</i>	<i>Nombre</i>	<i>Número</i>	<i>Tipos</i>	<i>Nombre</i>	<i>Número</i>
Ataque	<i>Tu-26</i>	45	Reconocimiento	<i>An-12</i>	2
	<i>Tu-16</i>	60		<i>Tu-16</i>	12
	<i>Tu-22</i>	10		<i>Tu-22</i>	6
	<i>Su-17</i>	210		<i>Il-20</i>	1
Caza	<i>Mig-29</i>	35	Cisternas	<i>Tu-16</i>	3

## Evolución posible

A pesar de que varios de los países considerados han firmado importantes acuerdos, no parece que el equilibrio de la zona esté garantizado; antes bien, una segunda lectura de la situación actual podría defender la tesis de que si hay mucha coincidencia en los tratados es que también la hay en los intereses nacionales, pero no con la idea de alcanzarlos «en equipo» sino de una manera unilateral.

En una prospección futura se podría llegar a la conclusión de que serán los siguientes escenarios los que van a definir las tensiones más importantes en la zona considerada.

### *Conflicto turco-chipriota*

Esta confrontación, con independencia del grado de virulencia que alcanzase sería como consecuencia bien del litigio que sobre sus aguas, y más concretamente el mar territorial y la zona contigua, vienen manteniendo o bien, por una escalada en las tensiones que de manera local y permanente existen en la isla de Chipre. Tanto en el primero como en el segundo escenario, la posición de la OTAN como organismo internacional sería muy delicada y por lo tanto ya se puede descartar *a priori* la probabilidad de una intervención directa.

En el caso de Chipre no sería sorprendente que el Reino Unido participase de manera activa y que consiguiera una declaración de Naciones Unidas que permitiese a las fuerzas internacionales algún tipo de bloqueo.

Otro punto de riesgo pudiera generarse a partir de los países Balcánicos, como consecuencia de los opuestos puntos de vista que Atenas y Ankara mantienen. El conflicto se podría deslizar hacia el Este, como un efecto de rebote ante las posturas antagónicas.

### *Conflicto ruso-ucraniano*

Esta posibilidad tendría una consecuencias muy diferentes según apareciera antes o después de que el Gobierno ucraniano entregara el armamento nuclear desplegado en su territorio, bajo control de Rusia. En el primer caso no se descarta la mediación de Europa, probablemente a través de la UE, y de Estados Unidos, por medio de presiones políticas y económicas. En el segundo quizás no diese tiempo a denominarlo confrontación ya que sería una rápida ocupación de los puntos claves; la interven-

ción de la comunidad internacional tan sólo valdría para que finalizasen las tensiones, probablemente con la recuperación por parte rusa de la península de Crimea y, como consecuencia, del importante puerto de Sebastopol.

### *Unión de Ucrania a la Confederación Rusa*

El salto de Ucrania desde la CEI hasta la Confederación Rusa, volvería a provocar un deslizamiento del centro de gravedad estratégico hacia el Este; permitiría la disponibilidad rusa de más sistemas de armas nucleares, más bases aéreas de despliegue hacia el sur y este de Europa y la utilización de los importantes puertos de Odessa y Sebastopol. En definitiva sería dar un salto cualitativo, esencial y amenazador en el que las consecuencias de una «vuelta hacia atrás», quizás pudieran degenerar en posiciones más cerca de la guerra fría que de otra situación anteriormente vivida. Los cambios políticos en el Este no garantizarían el freno de la amenaza latente y tal vez fuese la hipótesis más peligrosa a considerar. A partir de este momento se podría dar por terminada la teoría del aprovechamiento de los «dividendos de la paz».

### *Conflicto entre Turquía y «Kurdistán»*

El problema de esta confrontación es que el «Kurdistán», ahora difícil de definir geográficamente, estaría apoyado no sólo por el pueblo kurdistaní del norte de Irak, sino que también contaría con la ayuda de países limítrofes como Armenia y Georgia. Probablemente el conflicto sería muy cruento y la unidad de criterios e intereses ruso-americanos difícil de compaginar. Téngase en cuenta la proximidad del territorio ruso, la pertenencia de Armenia a la CEI y la aparente posición independiente de Georgia. Aunque se puede aventurar que esta hipótesis podría degenerar en una excisión del territorio turco, la inestabilidad que apareciese con posterioridad podría ser calificada de permanente.

### *De baja intensidad*

También puede ser digna de consideración la muy probable desmembración de Georgia, fruto de la radicalización de sus nacionalismos y el intento de Moldavia por conseguir una salida al mar Negro. Aunque en ambos casos, y sobre todo en el primero, pueden generarse desestabilizaciones casi permanentes, su carácter local no parece que tengan la suficiente consistencia como para comprometer a la región.

## Conclusiones

Los estrechos turcos y el mar Negro constituyen un espacio geopolítico que no puede ser analizado con abstracción de su entorno, por el contrario sus moradores son los primeros que proyectan las estrategias en función de las repercusiones colindantes.

Si existiese una Zona de Irradiación de Poder (ZIP) que admitiese los adjetivos de: local, complementaria o relativa esa sería por derecho propio los estrechos turcos. No obstante su importancia no radica en ella misma sino en la proximidad de una serie de circunstancias que la hacen decisiva y que se pueden concretar en las siguientes:

- Proximidad a un punto de interés vital, en el marco económico y político, como es el canal de Suez.
- Despliegue de importante armamento nuclear en el territorio ucraniano e incertidumbre con respecto a su futuro.
- Posibilidad de un estrangulamiento de las comunicaciones navales ruso-ucranianas, con el dominio de los estrechos.
- Plataforma avanzada del mundo occidental hacia los focos de tensión del próximo y Medio Oriente.

Por último y siguiendo este razonamiento, no conviene olvidar que subyace un problema permanente alrededor y dentro de Turquía; si el mundo occidental, a través de una nación o un organismo, se atribuye en un acto de fuerza las funciones de árbitro en este conflicto, el desarrollo de los anteriormente expuestos puede ser catalizado y las consecuencias que se generen de su evolución difícil de prever.

No sería correcto terminar estas conclusiones sin hacer una referencia a la VI Flota, cuyo campo de despliegue es todo el Mediterráneo y no, una región en particular. Denominar esta fuerza como una ZIP, entra más dentro de la metáfora que de la realidad, no obstante su presencia constituye un permanente complejo de irradiación de poder, capaz de trasladar su influencia allá donde despliegue y pueda proyectar sus efectivos.

## Bibliografía

- *Geoestrategia del Mediterráneo*. Jesús Salgado Alba.
- *The New State of The World Atlas* (4th Edition). Simon & Schuster, 1991.
- *El flanco sur de la OTAN*. Antonio Marquina. Editorial Complutense, 1993.
- «Rusia: un punto de luz al final del túnel». *Política Exterior*, volumen VII, número 33.

- *Monografías del centro de documentación de la Escuela Superior del Aire.*
- *Memorias del centro de documentación de la Escuela de Guerra Naval.*
- «Balance Militar 1992-1993». *Revista Ejército*. Marzo 1993. Año LIV, número 638.